

Problemas metodológicos en la medición del recuerdo de voto: un análisis de las encuestas electorales del CIS de 2008 y 2011

Jaime Balaguer/jbalaguer@cis.es (CIS) y Mónica Méndez/mmendez@cis.es (CIS)

XI Congreso de la AECPA (Septiembre de 2013, Sevilla)

TRABAJO EN CURSO. SE RUEGA NO CITAR SIN CONSULTAR CON LOS AUTORES

Resumen

El voto pasado declarado en las encuestas –o recuerdo de voto- es una variable clave en el estudio del comportamiento electoral. Sin embargo, los datos recabados de los entrevistados generalmente no reproducen adecuadamente los resultados obtenidos por cada partido. A los problemas relacionados con la representatividad de la muestra hay que añadir una serie de sesgos que afectarían al proceso de recuperación del recuerdo. El presente trabajo aborda de este último fenómeno a nivel individual. Nos centramos en las respuestas al recuerdo de voto incluidas en los estudios realizados por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) con motivo de las elecciones generales de 2008 y 2011. Gracias a su diseño de panel, constatamos que casi un tercio de las personas entrevistadas ofrece respuestas diferentes en las fases pre y postelectoral cuando se les pregunta por su voto en una elección anterior. Tras un primer análisis exploratorio constatamos que los entrevistados que modifican su recuerdo tienden a hacerlo consistente con su comportamiento electoral más reciente. Finalmente, indagamos en los determinantes individuales de estas variaciones en el recuerdo. Elementos como la edad, el grado de colaboración en el proceso de entrevista, así como el partidismo o la expresión de una identidad ideológica, resultan claves para entender qué personas son más susceptibles de una falla en su proceso de recuperación del recuerdo.

Introducción

Medir adecuadamente el recuerdo de voto tiene una importancia central en el análisis del comportamiento electoral. Tanto los estudios prospectivos que tratan de actualizar los cambios en las preferencias electorales de los ciudadanos, como los análisis que intentan explicar la conducta electoral pasada, utilizan el recuerdo de voto obtenido en las encuestas como variable clave. Sin embargo, pese a desempeñar un papel fundamental, y siendo conscientes de las dificultades que entraña su medición, el análisis de sus sesgos todavía no ha alcanzado el suficiente desarrollo.

En España es conocida la falta de ajuste entre los registros electorales oficiales y el recuerdo de voto medido a través de encuestas, especialmente en el caso de las elecciones al Congreso de los Diputados. Diferencias más o menos ostensibles han estado presentes en todas las legislaturas de la etapa democrática reciente; y si bien en otros países se ha prestado relativa atención a sus problemas de medición, en España apenas contamos con la aproximación inicial de Balaguer (2010) que, desde una perspectiva agregada, pretende dar cuenta de la evolución sesgada del recuerdo obtenido en los barómetros mensuales del CIS.

En el citado trabajo se adelantan algunas pautas de interés. Así por ejemplo, conforme se incrementa la distancia temporal entre la realización de la encuesta y los comicios a los que hace referencia la pregunta, las respuestas agregadas suelen presentar un sesgo cada vez mayor. Esto se atribuye a la dificultad creciente que experimenta una parte de las personas entrevistadas para recordar su conducta pasada, así como a los cambios en sus preferencias electorales, que llevarían a expresar un recuerdo de voto más consistente con la intención de voto en el momento de realizarse la entrevista. Por último, la celebración de elecciones de distinto tipo (municipales, autonómicas o europeas) en el curso de una legislatura puede ocasionar interferencias y “contaminar” el recuerdo que se tiene del voto emitido en las últimas elecciones generales.

Pero, fundamentalmente, del análisis de Balaguer (2010) podemos extraer dos conclusiones relevantes. En primer lugar, que si bien la discrepancia entre el recuerdo y los resultados oficiales puede ser producto –en parte- de problemas de representatividad de las muestras, el progresivo sesgo que experimenta con el paso del tiempo es claramente producto de cambios en los entrevistados y en el contexto sociopolítico. Por otro lado, del análisis se deduce que no toda la población contribuye de igual manera a estas variaciones, ya que en las transferencias habrá sectores específicos de la población con mayor propensión a no recordar, a no declarar o a modificar su recuerdo de voto.

El objetivo de este trabajo es precisamente avanzar en el conocimiento de los sectores que contribuyen a sesgar la medición del recuerdo de voto. Para esta tarea utilizaremos dos estudios con diseño de panel realizados con motivo de las elecciones generales de 2008 y de 2011¹. En ambos estudios se pregunta a las mismas personas, en dos momentos diferentes en el tiempo -fase pre y post electoral-, por su recuerdo de voto en las elecciones generales anteriores (las de 2004 en el caso del estudio pre y postelectoral de 2008, y las de 2008 en el caso del pre y post electoral de las elecciones generales de 2011). Examinando las respuestas de los entrevistados podemos determinar la presencia de inconsistencias, y, eventualmente, caracterizar los sesgos que se han identificado en la medición agregada del recuerdo de voto en elecciones generales mediante encuesta.

¹ Se trata de los estudios 2750 y 2757 del CIS (2008) y 2915 y 2920 (2011). Las características técnicas de estas encuestas pueden consultarse en www.cis.es

1. El análisis del recuerdo de voto a partir de datos individuales.

El debate sobre los sesgos en el recuerdo de voto tiene largo recorrido. En pleno crecimiento de las encuestas políticas tras la Segunda Guerra Mundial, destacados observadores constataron la existencia de discrepancias relevantes entre la conducta de voto recordada por los entrevistados y los resultados electorales oficiales (Calahan, 1968; Clausen, 1968; Dinerman, 1948; Freeman, 1953; Miller, 1952; Parry y Crossley, 1950). La mayoría de análisis subsiguientes se centraron en uno de los sesgos más recurrentes y persistentes, la sistemática sobreestimación de la participación electoral –e infraestimación de la abstención-, constatándose que una parte relevante de los entrevistados declararían haber votado cuando en realidad no lo habría hecho (Anderson y Silver 1986; Andersson y Granberg, 1997; Belli et. al 2001; Bernstein et. al 2001; Fullerton et. al 2007; Górecki, 2011; Granberg y Holmberg, 1991; Hill y Hurley, 1984; Holbrook y Krosnick 2010; Karp y Brockington 2005; Katosh y Traugott, 1981; Presser y Traugott, 1992; Sigelman, 1982; Silver et. al 1986; Stocké y Stark, 2007; Swaddle y Heath, 1989; Waismel-Manor y Sarid, 2011). Estos análisis han sido posibles solo en aquellos países donde la participación de un entrevistado puede validarse, esto es, donde los registros electorales son públicos e identifican a las personas que han ejercido o no su derecho al voto. Sin embargo, aunque en estos países se haya podido resolver verazmente la cuestión de si un entrevistado realmente votó o se abstuvo, el sentido del voto emitido ha quedado siempre inaccesible para los analistas dada su naturaleza secreta.

También ha llamado la atención las persistentes discrepancias en la distribución del voto entre candidaturas (Atkeson, 1999; Eubank y Gow, 1983; Gow y Eubank, 1984; Wright, 1990, 1993). Los resultados agregados muestran diferencias importantes entre el porcentaje de encuestados que afirma haber votado a un determinado partido y los correspondientes resultados electorales oficiales. Sin embargo, en este campo el análisis se complica. En ningún país democrático el sentido del voto es público ni queda registrado, así que resulta imposible validar como verdadera o falsa la respuesta de un entrevistado en cuanto a la candidatura que afirma haber apoyado.

Sin embargo, la ausencia de datos validados no ha impedido continuar analizando los sesgos en el recuerdo de voto a las candidaturas. Una de las estrategias más fructíferas en este campo se basa en el estudio de la consistencia del recuerdo mediante el empleo de datos de panel. En un estudio pionero, Robert Benewick y sus colaboradores (Benewick et. al 1969) reentrevistaron a una muestra electores de dos vecindarios británicos, encontrando importantes variaciones en el recuerdo de voto referido a las elecciones parlamentarias de 1959. Posteriormente Blair Weir (1975) repetiría la estrategia empleando datos de panel del *Survey Research Center* para muestras nacionales de los Estados Unidos, encontrando importantes variaciones en el voto declarado por los entrevistados para una misma elección cuando se les entrevistó de nuevo dos años, y hasta cuatro años más tarde. Posteriormente esta estrategia se volvería a aplicar con muestras locales en Reino Unido (Himmelweit et. al, 1978) y con muestras nacionales en Holanda (van der Eijk y Niemöller, 1979) y Noruega (Waldahl y Aardal, 1982, 2000), desvelando niveles de inconsistencia que afectaban a más de un 15% de los entrevistados.

En el caso español, recientemente hemos podido empezar a contar con datos equiparables, aunque no cubren sino lapsos relativamente breves de tiempo. Se trata de las dos encuestas panel realizadas con motivo de las elecciones generales de 2008 y de 2011, a las que se ha hecho referencia anteriormente. La tabla 1 refleja la distribución del recuerdo de voto en las anteriores generales en las fases pre y postelectoral de estas encuestas. En términos agregados, la distribución de frecuencias de la variable es similar; en ambos estudios se presentan los habituales sesgos respecto a los resultados electorales oficiales. Así, el recuerdo de voto del PSOE está sobrerrepresentado entre 1 y 8 puntos – con mayor intensidad en el panel de 2008- y el del PP infrarrepresentado entre 4 y 8 puntos –también con mayor gravedad en el panel electoral de 2008. Algunas formaciones políticas con menor apoyo electoral, tales como IU y CiU, también presentan problemas de representatividad en ambas encuestas. Además, se observan variaciones relevantes entre la fase pre y post electoral en otras categorías de respuesta como en el ‘No votó’ o en la no respuesta.

Tabla 1: Recuerdo de voto en las Elecciones Generales de 2004 y 2008 y resultados oficiales

	Generales 2004				
	Resultados 2004 (% censo)*	Preelectoral 2008		Postelectoral 2008	
		N	%	n	%
PSOE	31,0%	2397	39,4	2409	39,6
PP	27,3%	1162	19,1	1257	20,7
IU/ICV	3,6%	191	3,1	204	3,4
CiU	2,4%	72	1,2	84	1,4
PNV	1,2%	65	1,1	61	1,0
UPyD	-	-	-	-	-
ERC	1,8%	43	0,7	47	0,8
BNG	0,6%	35	0,6	38	0,6
EA	0,2%	12	0,2	11	0,2
CC	0,6%	21	0,3	27	0,4
CHA	0,3%	12	0,2	10	0,2
Na Bai	0,2%	8	0,1	9	0,1
Otros	2,1%	72	1,2	71	1,2
No tenía edad	5,1%	297	4,9	272	4,5
En blanco/nulo	1,9%	125	2,1	69	1,1
No votó	21,6%	814	13,4	689	11,3
No recuerda	-	321	5,3	298	4,9
No contesta	-	436	7,2	527	8,7
Total	100	6083	100	6083	100

	Generales 2008				
	Resultados 2008 (% censo)*	Preelectoral 2011		Postelectoral 2011	
		n	%	n	%
PSOE	31,2%	2047	33,7	1949	32,0
PP	28,7%	1427	23,5	1471	24,2
IU/ICV	2,7%	232	3,8	263	4,3
CiU	2,1%	115	1,9	130	2,1
PNV	0,9%	48	0,8	47	0,8
UPyD	0,9%	113	1,8	101	1,7
ERC	0,8%	44	0,7	61	1,0
BNG	0,6%	28	0,5	38	0,6
EA	-	-	-	-	-
CC	0,5%	13	0,2	21	0,3
CHA	-	-	-	-	-
Na Bai	0,2%	10	0,2	14	0,2
Otros	2,0%	96	1,6	104	1,7
No tenía edad	4,4%	274	4,5	270	4,4
En blanco/nulo	1,3%	112	1,8	86	1,4
No votó	23,6%	819	13,5	727	12,0
No recuerda	-	307	5,0	326	5,4
No contesta	-	398	6,5	471	7,8
Total	100	6082	100	6082	100

* Proyección sobre el Censo Electoral (excluido el CERA) de la siguiente convocatoria, teniendo en cuenta las bajas, que se han distribuido proporcionalmente.

Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio del Interior, INE y los estudios CIS2750, CIS2757, CIS2915 y CIS2920.

Más allá de las diferencias agregadas, el potencial de los estudios de panel con los que vamos a trabajar está en que nos permiten concretar la consistencia o inconsistencia de cada individuo entrevistado en ambas fases de la encuesta panel. En las tablas 2 y 3 mostramos una primera aproximación al grado de consistencia/inconsistencia de los entrevistados. En las columnas aparece reflejado el recuerdo de voto en la encuesta preelectoral y en las filas el correspondiente a la encuesta postelectoral. En las casillas dispuestas en diagonal aparecen los casos de las personas entrevistadas que dan la misma respuesta en ambas fases del estudio –que es lo que cabe esperar, al tratarse del recuerdo respecto a una misma elección anterior-, mientras que el resto de las celdas corresponden a individuos que ofrecen respuestas diferentes en las dos fases de la encuesta.

Al no poder validar las respuestas ofrecidas con ninguna fuente o registro externo, no podremos comprobar ni dar por supuesto –ni siquiera en el caso de los individuos consistentes en sus respuestas-, que se trate de una declaración del comportamiento real. Tratamos, en todo caso, con el recuerdo de una conducta pasada y declarada por los entrevistados. Pero lo que sí es evidente es que, en el caso de las personas que ofrecen respuestas no consistentes, al menos una de ellas no puede reflejar verazmente su comportamiento electoral real.

A partir de esta información hemos clasificado a las personas entrevistadas en función sus respuestas en dos grandes grupos. El primer grupo lo constituyen aquellas que proporcionaron respuestas idénticas –o consistentes- en ambas fases de los estudios de panel. En esta categoría diferenciamos cuatro subgrupos: quienes recuerdan haber tenido el mismo comportamiento electoral (C1); quienes consistentemente no informan sobre su comportamiento electoral, por «problemas de memoria» (afirman en ambas fases no recordar su voto – C2), o por «problemas de ocultación» (rechazan en ambas fases contestar a la pregunta – C3). Por último, identificamos como consistentes a quienes en las dos fases de la encuesta responden que en las elecciones de referencia no tenían edad para votar (C4).

Tabla 2. Encuesta panel 2008: recuerdo de voto en las elecciones generales de 2004 (porcentaje por columnas)

Recuerdo postelectoral	Recuerdo en el estudio preelectoral														No votó	No recuerda	N.C.
	PSOE	PP	IU/ICV	CiU	ERC	PNV	BNG	CC	EA	CHA	Na Bai	Otros	No edad	Blanco			
PSOE	81,2	5,7	11,4	2,2	17,3	5,7	7,1	5,9	18,2	33,3	11,1	13,4	2,7	22,6	16,9	22,6	23,3
PP	4,6	80,6	1,4	3,3	0,0	0,0	3,6	29,4	0,0	0,0	0,0	6,0	2,4	10,9	7,4	18,2	15,3
IU/ICV	1,7	0,2	66,8	0,0	1,9	3,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	6,0	1,0	2,2	1,0	2,0	0,9
CiU	0,7	0,3	0,9	71,7	5,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,5	0,8	1,7	0,7
ERC	0,2	0,0	1,8	3,3	67,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,7	0,3	0,7	0,9
PNV	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	66,0	0,0	0,0	9,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	0,7	0,9
BNG	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	75,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,3	0,5
CC	0,3	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	47,1	0,0	0,0	0,0	1,5	0,0	0,0	0,4	0,0	0,0
EA	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,8	0,0	0,0	36,4	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,1	0,3	0,2
CHA	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	44,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0
Na Bai	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	77,8	0,0	0,0	0,0	0,1	0,3	0,0
Otros	0,2	0,3	4,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	9,1	0,0	0,0	38,8	0,0	2,9	1,0	1,3	1,4
No edad	0,2	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	3,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	82,4	0,0	2,3	0,0	0,2
En blanco	0,5	0,5	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	11,1	0,0	3,0	0,7	29,2	0,9	1,3	0,5
No votó	3,4	4,4	4,5	3,3	1,9	3,8	0,0	11,8	9,1	0,0	0,0	9,0	8,8	10,9	55,7	9,1	5,0
No recuerda	2,7	2,9	4,5	5,4	1,9	3,8	7,1	0,0	18,2	11,1	11,1	7,5	0,7	8,0	5,3	21,5	6,8
N.C.	4,0	4,6	3,2	10,9	3,8	13,2	3,6	5,9	0,0	0,0	0,0	14,9	0,7	10,9	6,9	19,5	43,4
(N)	2401	1163	220	92	52	53	28	17	11	9	9	67	296	137	797	297	438

Fuente: elaboración propia con datos del estudio CIS 'Elecciones Generales 2008' (Panel) (estudios 2750 y 2757)

Tabla 3. Encuesta panel 2011: recuerdo de voto en las elecciones generales de 2008 (porcentaje por columnas)

Recuerdo postelectoral	Recuerdo en el estudio preelectoral												No edad	Blanco	No votó	No recuerda	N.C.	Total
	PSOE	PP	IU/ICV	CiU	PNV	UPyD	ERC	BNG	CC	Na Bai	Otros							
PSOE	74,6	7,6	14,4	10,8	5,3	13,1	0,0	5,6	6,3	0,0	10,5	3,7	17,4	10,7	17,0	20,0	32,5	
PP	6,1	78,5	1,4	2,2	1,8	16,2	0,0	2,8	6,3	0,0	9,5	3,0	10,4	8,6	14,6	13,9	24,2	
IU/ICV	2,7	0,2	63,9	1,1	0,0	2,0	0,0	2,8	0,0	0,0	7,4	0,4	2,6	1,9	2,4	1,2	3,9	
CiU	0,7	0,2	0,5	67,7	0,0	0,0	5,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,6	0,6	1,5	1,5	1,7	
PNV	0,2	0,1	0,0	0,0	73,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	0,5	0,9	0,0	0,9	
UPyD	0,6	0,4	1,0	0,0	0,0	48,5	0,0	2,8	0,0	0,0	2,1	1,1	1,7	0,1	1,2	0,5	1,4	
ERC	0,3	0,0	0,0	2,2	0,0	0,0	66,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	0,4	1,5	1,2	0,8	
BNG	0,4	0,2	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	69,4	0,0	0,0	0,0	0,4	0,9	0,0	0,9	0,7	0,8	
CC	0,3	0,4	0,0	0,0	0,0	1,0	0,0	0,0	50,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,3	0,0	0,4	
Na Bai	0,3	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	82,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7	0,4	
Otros	0,6	0,4	2,4	2,2	7,0	1,0	2,8	0,0	0,0	5,9	49,5	0,4	0,9	1,1	3,0	0,2	1,6	
No edad	0,3	0,5	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	6,3	0,0	1,1	85,1	0,0	2,1	0,3	0,7	4,4	
Blanco	0,6	0,5	0,5	1,1	0,0	1,0	0,0	0,0	0,0	5,9	3,2	0,4	30,4	1,9	1,5	1,5	1,5	
No votó	3,3	3,3	5,8	3,2	3,5	3,0	8,3	0,0	0,0	0,0	4,2	2,2	13,9	62,1	8,2	4,9	11,7	
No recuerda	3,4	3,7	4,3	2,2	3,5	7,1	8,3	8,3	18,8	0,0	9,5	1,9	8,7	5,6	29,2	7,5	5,7	
N.C.	5,5	4,1	4,3	7,5	5,3	7,1	8,3	8,3	12,5	5,9	3,2	1,5	8,7	4,2	17,3	45,5	8,2	
(N)	2071	1426	208	93	57	99	36	36	16	17	95	269	115	804	329	411	6082	

Fuente: elaboración propia con datos del estudio CIS 'Elecciones Generales 2011' (Panel) (estudios 2915 y 2920).

El segundo gran grupo está compuesto por las personas que proporcionan una respuesta diferente –o inconsistentes- en la fase postelectoral de la ofrecida en la preelectoral. Aquí también identificamos varios sub-grupos. En primer lugar tenemos a las personas que cambian de candidatura votada, esto es, a quienes afirman haber votado a partido distinto en cada fase del panel (I1 - «recuerdo cambiante»). En segundo lugar identificamos a las personas entrevistadas cuyo recuerdo «desaparece» en la fase postelectoral; esto es, que mientras en el estudio preelectoral afirmaban haber votado a un partido, en la fase postelectoral afirman no haber votado, o haber votado en blanco/nulo (I2: «recuerdo retirado»). Los inconsistentes agrupados en I3 experimentan el fenómeno inverso: en la preelectoral afirmaron no haber votado o haber votado en blanco/nulo y en la postelectoral señalan haber votado a una candidatura o partido («recuerdo emergente»).

En el grupo I4 hemos situado a los entrevistados con «problemas de memoria», dado que en una de las fases del panel (sea la pre o postelectoral) señalaron haberse abstenido o haber votado a un partido, mientras que en la otra afirmaron no recordar lo que hicieron. En el I5 hemos ubicado a los casos con «problemas de ocultación», dado que lo que hacen es dejar de contestar a la pregunta en una de las fases de la encuesta. Finalmente, el grupo restante de inconsistentes, reúne aquellas otras combinaciones de respuestas posibles (fundamentalmente combinaciones entre ‘No recuerda’, ‘No contesta’ y ‘No tenía edad’)².

² Vale la pena recordar en este punto que la mayoría de estudios sobre la variabilidad en el recuerdo de voto parten del supuesto de que el recuerdo pre-electoral –anterior en el tiempo- será más fiable o de mayor calidad que recogido más tarde en una fase postelectoral. Sin embargo, para el final de cualquier legislatura, es muy probable que el recuerdo de voto haya experimentando importantes sesgos –sesgos que comienzan a producirse desde el momento mismo en que se celebraron las elecciones de referencia. Así que, incluso el recuerdo de una parte de los entrevistados que hemos definido como “consistentes” estaría afectado por errores en su recuperación.

Tabla 4: Clasificación de los entrevistados en función de las respuestas a la pregunta sobre el recuerdo de voto en las dos fases del panel

	Encuesta 2008 (RV generales 2004)	Encuesta 2011 (RV generales 2008)		
Consistentes	68,5	4169	67,6	4114
C1. Mismo comportamiento electoral (incluidos blanco, nulo y abstención) pre-post	60,2	3663	59,2	3602
C2. Problemas de memoria (NR)	1,2	73	1,6	96
C3. Problemas de ocultación (NC)	3,1	189	3,2	187
C4. No edad-no edad	4,0	244	3,8	229
Inconsistentes	31,4	1914	32,3	1968
I1. "Recuerdo cambiante": partido distinto en pre y post	6,3	385	8,7	529
I2. "Recuerdo retirado": Partido (Pre) - /No votó/En blanco /nulo (Post)	2,9	178	2,8	169
I3. "Recuerdo emergente": /No votó/En blanco/nulo (Pre)- Partido (Post)	4,8	293	3,9	238
I4. "Problemas de memoria" NR (pre-post)- otra respuesta (pre-post)	6,2	377	6,4	392
I5. "Problemas de ocultación": NC (pre-post)- otra respuesta (pre-post)	8,0	487	7,3	443
Otras inconsistencias (otras combinaciones de NC-NR-no edad en pre o post)	3,2	194	3,2	197
(N)	100	6083	100	6082

Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

Se constata que las respuestas consistentes son mayoría en ambos estudios, con un porcentaje muy similar: en torno al 68%. También hay una llamativa coincidencia en la distribución de cada uno de los sub-grupos, siendo el más numeroso el que declara haberse abstenido o haber votado al mismo partido en las fases pre y postelectoral.

Las respuestas inconsistentes también alcanzan un volumen similar en ambos estudios: en torno al 32%. En los sub-grupos, aún siendo parecidos en volumen, hay alguna diferencia. Así, en el estudio de 2008 el grupo de inconsistentes más numeroso muestra «problemas de ocultación», seguido de los inconsistentes con «problemas de memoria» y por los que dicen haber tenido un comportamiento electoral distinto en cada fase de la encuesta. Sin embargo, en el estudio de 2011 este último grupo es algo más numeroso.

2. Explicaciones de las inconsistencias

La literatura ha identificado diferentes factores que podrían explicar las inconsistencias en el recuerdo del voto en una elección pasada. Siguiendo a van der Eijk y Niemöller, (1979) hemos clasificado estos factores en los siguientes grupos:

a) Factores técnicos asociados a la recogida de datos mediante encuesta.

Una parte de las inconsistencias puede deberse a factores técnicos relativos al proceso de realización de una encuesta: fallos en el registro, la codificación o la grabación de las respuestas proporcionadas por las personas entrevistadas (van der Eijk y Niemöller, 1979).

Estimar directamente el volumen de este tipo de error en el recuerdo de voto presenta múltiples dificultades (fundamentalmente, porque depende de una nueva validación adicional de todo el proceso de recogida de datos). Sin embargo, podemos establecer una aproximación. Emplearemos como referencia otras preguntas que se repiten en ambas fases del panel y que expresan características relativamente estables de los entrevistados. La disponibilidad de variables de este tipo es escasa. La mayor parte de las preguntas sobre características sociodemográficas aparecen solo en el cuestionario de una de las fases del panel, y alguna de las que sí fue repetida –como el nivel educativo- no se recogió de la misma manera. La otra pregunta disponible indaga sobre ‘la situación laboral del entrevistado’, pero el fenómeno medido no es propiamente una característica estable de la población. Aun así, hemos seleccionado dos indicadores que fueron recogidos de forma idéntica y cuyos resultados, en principio, no deben cambiar sustancialmente en ambas fases del panel –teniendo en cuenta que entre la celebración de las entrevistas de la primera y la segunda fase apenas transcurren dos o tres meses. Estos indicadores son: el conjunto de personas que se definen como jubiladas o pensionistas (frente al resto de ocupaciones) y el de aquellas que afirman no haber ido a la escuela (frente a los

que afirman haber ido). Como vemos en la tabla 5, en torno a un 3-4% de las entrevistas presentan inconsistencias en estos indicadores; esto es, se indica la pertenencia a un grupo en la fase preelectoral y al opuesto en la postelectoral.

Tabla 5: Entrevistados inconsistentes en otros indicadores (jubilados y personas que no han ido a la escuela)

	Estudio Generales 2008	Estudio Generales 2011
Jubilados vs. no jubilados	4,2%	4,3%
Han ido vs. no han ido a la escuela	4,0%	3,3%
N	6.083	6.082

Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

Sin embargo, difícilmente podemos asumir que se trate exclusivamente de errores en la codificación o en el registro por parte de los entrevistadores. Es muy posible que la medición de ambos indicadores presente problemas de fiabilidad propios, que explicarían parte de estas inconsistencias. En todo caso, nos sirve como referencia orientativa: podemos esperar al menos entre un 3-4% de respuestas inconsistentes. Sin embargo, la tasa real de inconsistencias que hemos observado afecta a más del 30% de los individuos entrevistados. Por tanto, la mayor parte del error en el recuerdo de voto se deberá probablemente a otros factores; esto es, a inconsistencias en las declaraciones de los entrevistados vinculadas al proceso de recuperación de la información sobre el voto y a las condiciones en las que se desarrollan la entrevista. La no muy abundante literatura sobre el fenómeno del recuerdo de voto ha identificado algunas de ellas que veremos a continuación.

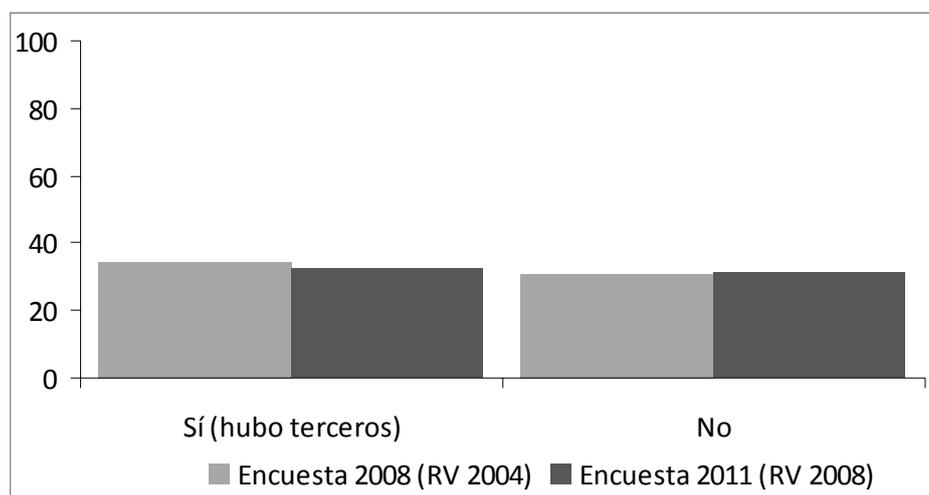
b) Condiciones de desarrollo de la entrevista

En primer lugar, encontramos las hipótesis relativas a variables que refieren las condiciones en las que se desarrolla la relación entrevistador-entrevistado (van der Eijk y Niemöller 1979). De manera regular, los estudios del CIS incluyen una pregunta dirigida a los entrevistadores en la que se les pide que señalen las preguntas que les ha parecido que son más molestas o incómodas para los entrevistados: con frecuencia la pregunta sobre el voto pasado, además de otras

como la ideología, figura entre las que se percibe que generan más incomodidad a los entrevistados.

Para dar cuenta del contexto en el que se celebra la entrevista tenemos disponibles dos variables. La primera de ellas refiere la presencia de terceras personas durante la interacción entrevistador-entrevistado, esto es, constata la presencia de otros miembros del hogar del entrevistado que podrían inhibir una declaración consistente de la conducta electoral. Como se observa en el Gráfico 1, la influencia de la presencia de terceras personas, aunque apunta en la dirección esperada, es muy leve.

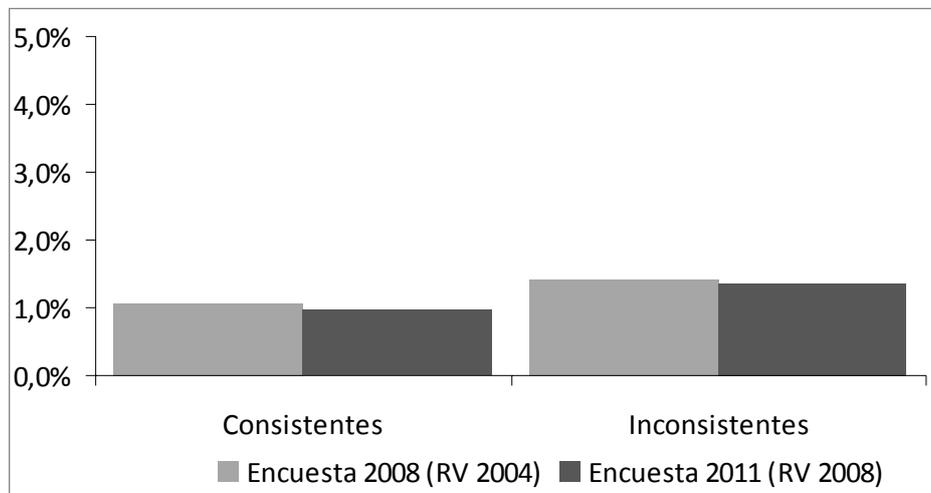
Gráfico 1: Inconsistentes, en función de la presencia de terceras personas durante la entrevista (en porcentaje)



Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

La segunda variable que emplearemos da cuenta de otro aspecto relevante del desarrollo de la entrevista: el grado de colaboración de la persona entrevistada. Para ello, hemos elaborado un «índice de colaboración», que da cuenta del porcentaje de preguntas que cada entrevistado rechaza contestar durante la entrevista –excluyendo en su cómputo tanto las variables objeto de interés en este trabajo, es decir, las relativas al recuerdo de voto, como todas aquellas que supongan la expresión de conocimiento, afinidad, valoración o evaluación de partidos y candidatos.

Gráfico 2: Porcentaje de preguntas generales del cuestionario a las que no se contesta, según consistencia de los entrevistados



Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

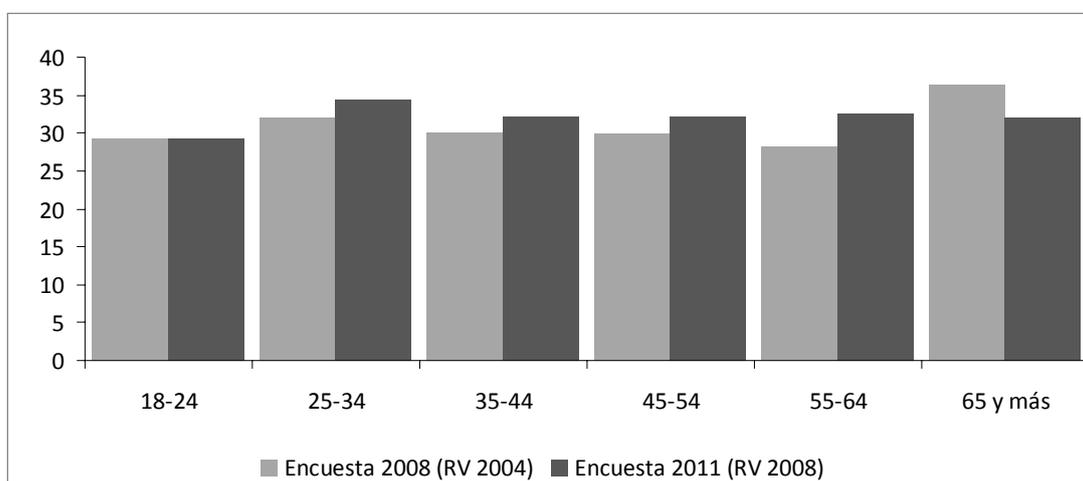
Nuestro propósito es tomar en consideración hasta qué punto las declaraciones inconsistentes de los entrevistados están vinculadas a una actitud general de falta de colaboración a lo largo de la entrevista y no solo a un rechazo a las preguntas que impliquen un posicionamiento partidista-electoral. Como podemos observar en el gráfico 2, los entrevistados inconsistentes en su recuerdo de voto presentan en promedio un porcentaje algo mayor de preguntas generales ante las que prefieren no responder.

c) Características sociales de los entrevistados

La edad y la educación han sido relacionadas con las capacidades cognitivas para recuperar un recuerdo de voto sin interferencias, aunque los análisis no han ratificado su potencial influencia con claridad (Himmelweit, 1978; van der Eijk y Niemöller 1979; Waldhal y Aardal, 1982; Weir, 1975). También se ha considerado la posible influencia de otras características como el sexo y la clase social (van der Eijk y Niemöller 1979), aunque sin resultados significativos.

En lo que se refiere a la edad, la hipótesis más clara es la que expone que cuanto mayor es la persona, mayor dificultad tiene para recordar con nitidez, y mayor la probabilidad de que la celebración de unas elecciones pueda confundir el recuerdo; aunque también se ha sugerido la hipótesis contraria, de que a mayor edad, mayor experiencia electoral y, por tanto, mayor consolidación de los vínculos con los partidos, lo que facilitaría la recuperación del recuerdo. En el caso de las dos encuestas analizadas, la relación entre edad y consistencia en el recuerdo de voto es débil: el porcentaje de personas mayores que es inconsistente en su recuerdo es ligeramente más elevado en la encuesta de 2008, pero no ocurre lo mismo en 2011.

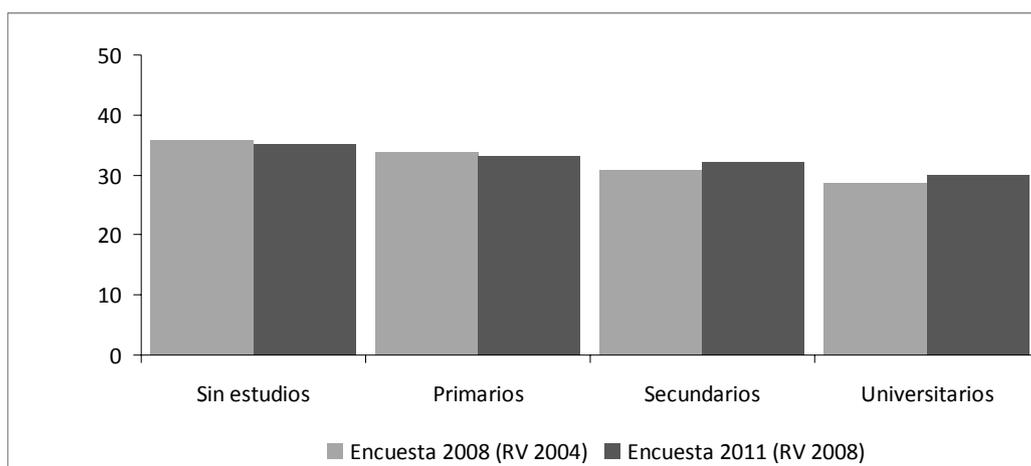
Gráfico 3: Inconsistentes por grupos de edad (en porcentaje)



Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

En el caso del nivel de estudios, la hipótesis de partida es que cuanto mayor sea la formación de un individuo, mayores recursos cognitivos tendrá y, por tanto, mayor será su capacidad para retener y recordar el voto en unas elecciones pasadas. Los datos del gráfico 4 apuntan en esta dirección: los universitarios presentan una menor tendencia a la inconsistencia que las personas sin estudios o con estudios primarios o secundarios. La relación es algo más intensa en el estudio de 2008 que en el de 2011.

Gráfico 4: Inconsistentes por nivel educativo (en porcentaje)



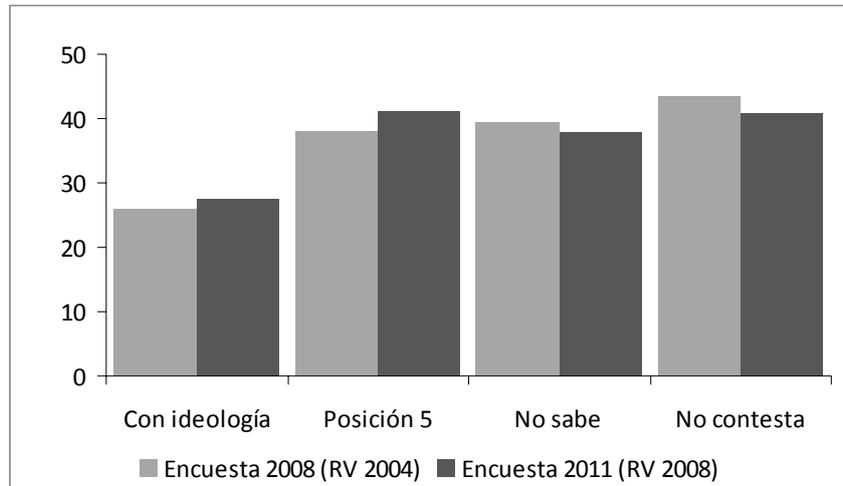
Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

d. Actitudes y características políticas de los electores

Tal y como ha sugerido la literatura, tendremos en cuenta el impacto variables como el interés por la política, el conocimiento político y las lealtades partidistas (Himmelweit, 1978; van der Eijk y Niemöller 1979; Waldahl y Aardal, 1982; Weir, 1975). La evidencia apunta a que, cuanto mayor sea la implicación política de los individuos, mayor será su capacidad para recuperar un recuerdo de voto consistente.

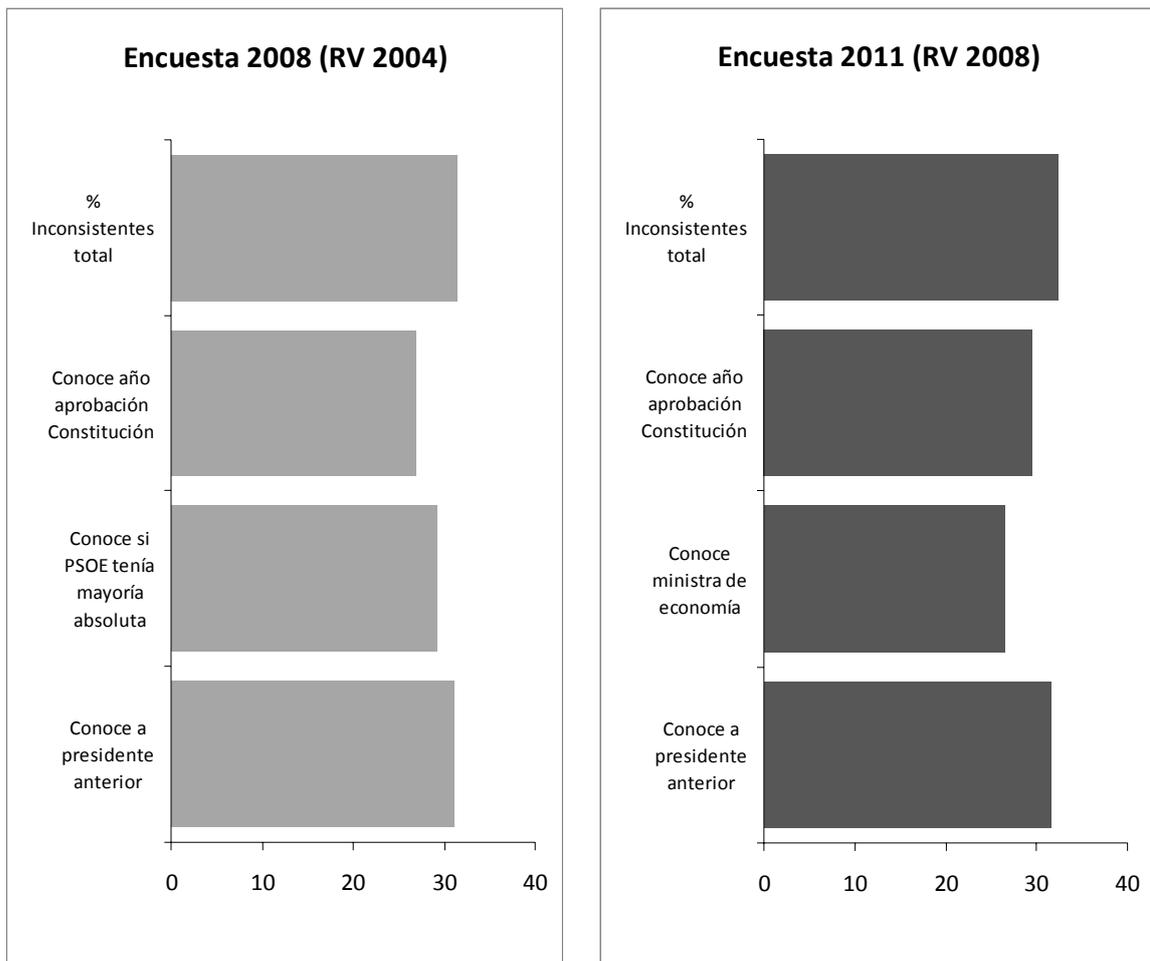
En relación al interés por la política, el gráfico 5 pone de manifiesto que, efectivamente, cuanto mayor es el interés por la política, menores son los niveles de inconsistencia. También podemos observar una incidencia clara de variables relativas al grado de sofisticación e información de los individuos en su capacidad de recordar de manera consistente su comportamiento electoral. Es lo que nos muestran los gráficos 6 y 7: las personas con mayor nivel de conocimiento político presentan niveles de inconsistencia algo inferiores, lo que sobre todo se observa entre quienes responden correctamente a preguntas de conocimiento político más “exigentes” como la fecha de aprobación de la Constitución o el nombre de la persona que encabezaba el ministerio de economía (esta última solo para la encuesta de 2011).

Gráfico 5: Inconsistentes según su interés por la política (en porcentaje)



Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

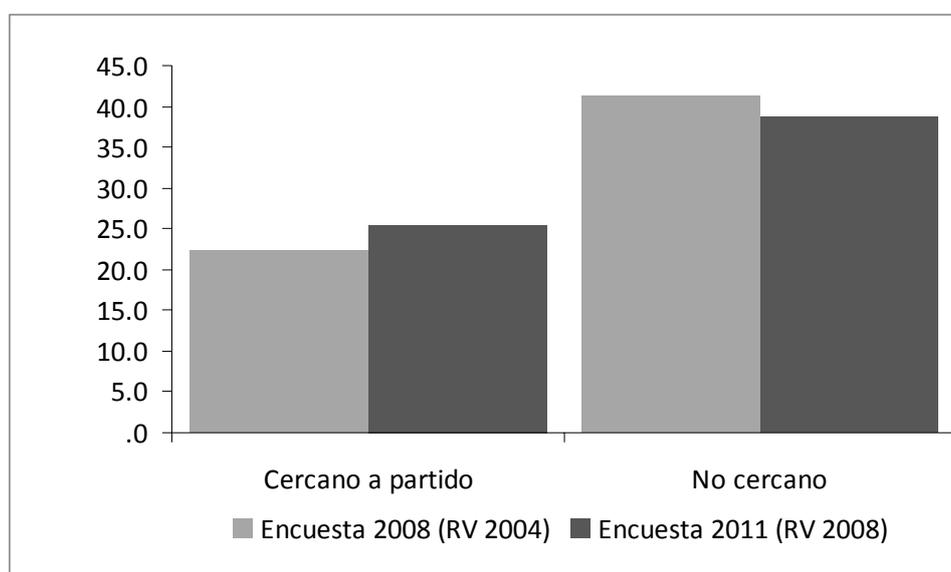
Gráficos 6 y 7: Inconsistencia en el recuerdo de voto y conocimiento político (en porcentaje)



Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

La identificación o cercanía partidista ha sido destacado como uno de los principales factores que explican la consistencia en el recuerdo de voto tanto en Holanda (van der Eijk y Niemöller, 1979) como en Estados Unidos (Weir, 1975), siendo más débil la relación encontrada en Noruega (Waldahl y Aardal, 1982). La idea es que quien tiene una vinculación o identificación con un partido, es más probable que le vote y que no tenga dudas a la hora de recordar su comportamiento. En línea con estos resultados, en las dos encuestas analizadas encontramos una de las relaciones más intensas: el porcentaje de inconsistentes en el recuerdo es mucho menor entre quienes se declaran cercanos a un partido que entre quienes no (gráfico 8).

Gráfico 8: Inconsistencia y cercanía a partidos (en porcentaje)



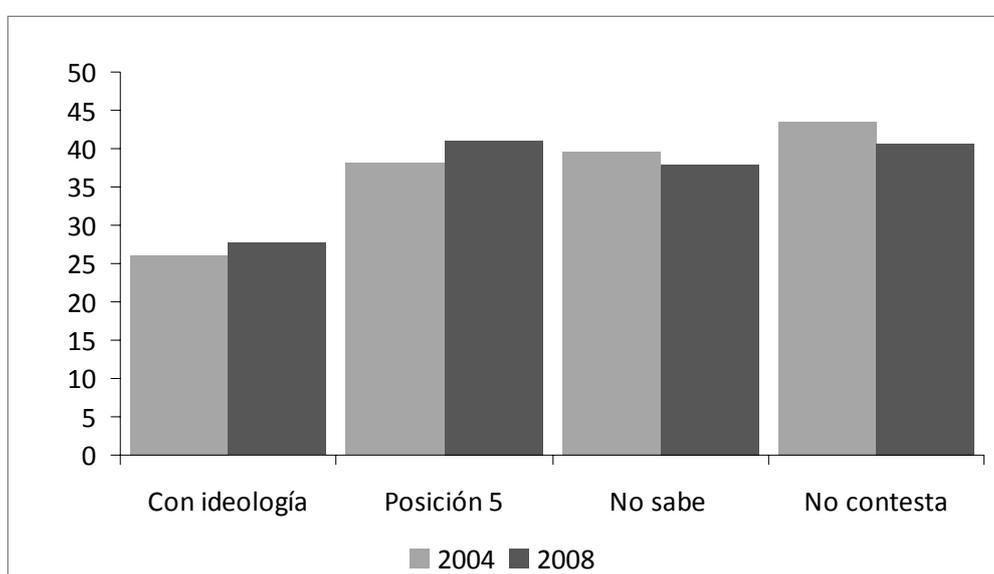
Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

Por último, atenderemos a la relación entre autoubicación ideológica y consistencia/inconsistencia en el recuerdo. En este caso nuestra hipótesis no se refiere tanto a la posición que tenga un individuo en la escala, como a que se defina o no ideológicamente. Consideraremos la posición «5» como referencia del centro, ya que es percibida como tal por buena parte de los entrevistados (Rey, 2004). Estos electores centristas –así como los que evitan posicionarse en la escala- se sitúan en una posición de neutralidad precisamente en un heurístico sumamente eficaz en el anclaje del voto. Además, desde otro punto de vista, es

más probable que quien se ubica en el centro de la escala tenga más partidos próximos ideológicamente a los que votar, una mayor volatilidad y, por tanto, mayores dificultades a la hora de recordar su voto pasado.

El gráfico 9 pone de manifiesto que quienes no se ubican en la escala o lo hacen en la posición “5” efectivamente presentan niveles de inconsistencia considerablemente superiores que quienes se posicionan de uno de los lados del continuo izquierda-derecha.

Gráfico 9: Inconsistencia y posicionamiento ideológico (en porcentaje)



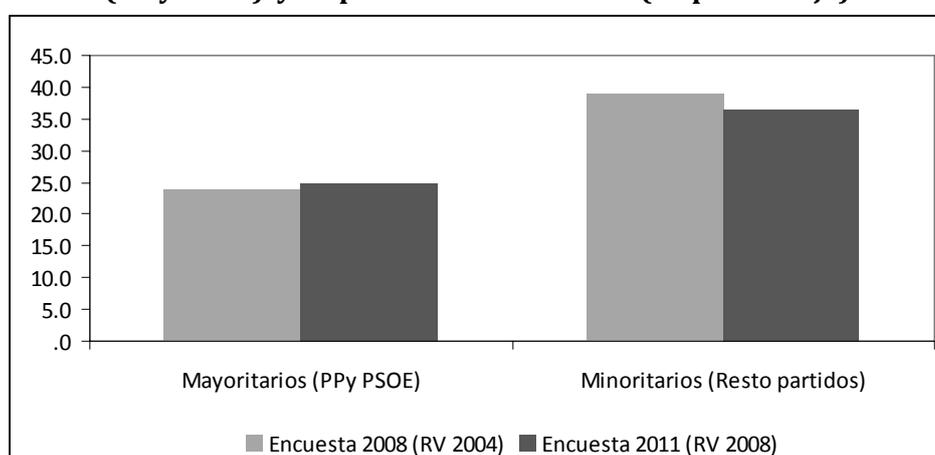
Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

e. El comportamiento electoral.

La conducta electoral es otro factor clave a considerar. Como pudo observarse en las tablas 2 y 3, los electores de los partidos minoritarios parecerían tener mayor tendencia que los electores de PP y PSOE a mostrar inconsistencias en su recuerdo. Un fenómeno similar fue propuesto tanto por Benewick (1969) como por Himmelweit et al. (1978) para el Reino Unido. Esta relación parece también producirse en España (gráfico 10): los electores que declaran haber votado al PP

o al PSOE en las elecciones celebradas entre las fases pre y postelectoral del panel muestran claramente menores niveles de inconsistencia en su recuerdo de las anteriores generales. Estas diferencias pueden deberse a que, en los electorados de los partidos minoritarios, están más presentes fenómenos como el voto estratégico o el voto diferencial en función del tipo de convocatoria. Un electorado más volátil tiene un repertorio de conductas de referencia más variado. Dicho repertorio incrementa la probabilidad de que el proceso de recuperación del recuerdo de una elección concreta se produzcan interferencias y, por tanto, se presente una mayor tasa de inconsistencia.

Gráfico 10: Inconsistentes entre los electores de partidos mayoritarios (PP y PSOE) y de partidos minoritarios (en porcentaje).

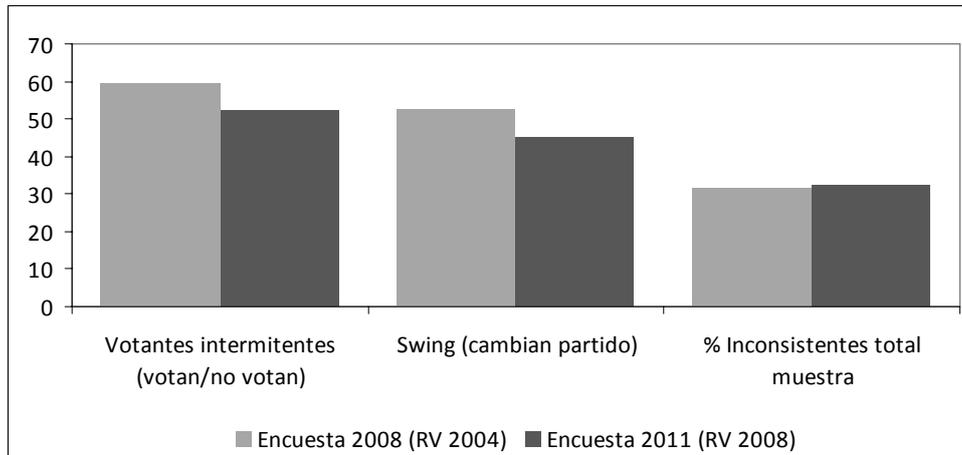


Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

En este sentido, en el Gráfico 11 comparamos las tasas de inconsistencia de los votantes intermitentes –estos son, los que alternan conductas de voto y de abstención- y de los votantes *swing* –aquellos que cambian de partido- respecto al total de entrevistados. Los porcentajes de inconsistentes en estos dos grupos son sustancialmente más elevados.

El principal problema que nos plantean estas variables es que necesariamente tenemos que utilizar el recuerdo de voto para su operacionalización. A la hora de medir y concretar quiénes son los votantes intermitentes o los votantes *swing*

Gráfico 11: Inconsistentes entre los votantes intermitentes y swing (en porcentaje).



Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

tenemos que utilizar el recuerdo de voto expresado la fase preelectoral y cruzarlo con el recuerdo de voto en las elecciones celebradas entre las dos fases del panel –en este caso, 2008 y 2011. Este requerimiento incorpora elevadas dosis de endogeneidad de las que difícilmente podríamos abstraernos, al no haber otro tipo de variables que nos puedan informar sobre la volatilidad del comportamiento electoral de las personas entrevistadas. Por esta razón no incluiremos estas tres últimas variables –votante de partidos mayoritarios/minoritarios, votante intermitente y votante swing- en los modelos de regresión que presentaremos más adelante. En su lugar, emplearemos otras dos variables relativas a la conducta electoral en las elecciones celebradas durante el panel y que dan cuenta de la consolidación de dicha conducta más reciente. Estas son: las que informan de si el entrevistado dudó a la hora de emitir su voto, así como de en qué momento decidió la conducta electoral finalmente adoptada³.

En todo caso, el cambio en el comportamiento electoral es un factor decisivo en la inconsistencia del recuerdo al que no podemos renunciar. De hecho, una de las concreciones más repetidas en la literatura especializada para dar cuenta de las inconsistencias en el recuerdo de voto, se refiere a su modificación consistente

³ La operacionalización completa de las variables empleadas está disponible en el anexo.

con la conducta electoral más inmediata (Benewick, 1969; Converse, 1962; Himmelweit, 1978; van der Eijk y Niemöller, 1979; Waldahl y Aardal, 1982; Weir, 1975). Esto es, los entrevistados que cambian de conducta electoral tienen mayor probabilidad de modificar o alterar su percepción del pasado, haciéndola consistente con su opción electoral más reciente.

En la tabla 6 damos cuenta de las respuestas inconsistentes detallando si, efectivamente, el sesgo en el recuerdo se mueve en la dirección del cambio de comportamiento electoral. Los entrevistados que en la fase postelectoral expresaron un recuerdo distinto ¿lo han hecho más consistente con su conducta electoral más reciente? ¿En qué direcciones han tenido lugar estas “transferencias” en el recuerdo?

Tabla 6: Recuerdo de voto en la fase postelectoral de los inconsistentes, en función de la coincidencia con la conducta electoral más reciente⁴

	Encuesta 2008 (RV generales 2004)		Encuesta 2011 (RV generales 2008)	
No coincide con la conducta electoral más reciente	300	36,3	393	44,6
Sí coincide	526	63,7	488	55,4
Hacia el PP	158	19.1	195	20.8
Hacia el PSOE	202	24.5	82	8.8
Hacia IU	36	4.4	54	5.8
Hacia No votó	64	7.7	68	7.3
Resto	66	8.0	89	9.5
Total	826	100%	881	100%

Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

Como se puede constatar, para más de la mitad de los entrevistados inconsistentes la opción de recuerdo postelectoral coincide con la conducta de voto declarada para las elecciones celebradas entre ambas fases del panel –

⁴ Esta tabla solo incluye a los encuestados con las siguientes pautas de respuesta: recuerdo de voto distinto en las fases pre y postelectoral, omitiendo a su vez a los que responden No recuerda/No contesta/No tenía edad para votar.

Para el estudio de 2008 el chi-cuadrado de Pearson es de 33.149,99 (256 gl) y para 2011 de 31.201,98 (225 gl) siendo en ambos casos $p < 0,001$.

generales de 2008 y de 2011. Dada la cantidad de opciones de cambio y transferencia posibles, esta tendencia no es aleatoria.

La mayoría de las inconsistencias en el recuerdo, por tanto, pueden asociarse a la expresión de un recuerdo de voto en elecciones pasadas consistente con el comportamiento electoral más reciente. En este marco, lógicamente, la opción más beneficiada por estos cambios resulta ser la que mejores resultados electorales ha cosechado: en este caso, el PSOE en 2008 y el PP en 2011.

3. Factores explicativos de la inconsistencia en el recuerdo de voto

Hasta aquí hemos avanzado un análisis preliminar de carácter descriptivo del alcance de la inconsistencia individual. Entre otras cosas, hemos visto que la mayoría de variables que la literatura describe como relevantes para explicar el fenómeno, parecen tener cierta influencia en España.

La segunda fase de este trabajo –todavía en desarrollo– consiste en la realización de estimaciones multivariantes de los determinantes individuales de la inconsistencia. Para ello emplearemos una estrategia de análisis basada en la regresión logística, donde la variable dependiente categórica será la consistencia en el recuerdo, mientras que las independientes o predictoras serán las antedichas junto a algunas otras de control⁵.

Las variables independientes las iremos introduciendo por pasos, según su cercanía o lejanía a nuestro objeto de análisis. Así pues, ofreceremos un primer modelo solo con las variables sociodemográficas –sexo, edad, educación y si la nacionalidad española es de origen o adquirida. En el segundo modelo añadiremos las variables relacionadas con la calidad de la entrevista –presencia de terceros durante la entrevista e índice de colaboración del entrevistado–; en el tercero incluiremos los factores actitudinales y de socialización política de mayor estabilidad –el interés por la política, el grado de conocimiento político, el partidismo y la expresión de posicionamientos ideológicos en la escala izquierda-derecha. En cuarto lugar, incluiremos variables que describen la conducta electoral más reciente de los individuos analizados –si dudó en su decisión electoral y cuándo la tomó.

Respecto a la dependiente, caracterizaremos diferentes tipos de inconsistencias. Como vimos en la tabla 4, no todos los problemas con la consistencia son del mismo tipo. Tenemos entrevistados que cambian el sentido de su voto de la fase pre a la postelectoral, pero también tenemos entrevistados que ocultan su

⁵ Véase la relación completa de las variables empleadas en la tabla A1 del Anexo.

preferencia o que simplemente afirman no recordar a quién votaron. De cara a clarificar los diferentes perfiles que pueden estar tras el fenómeno, llevaremos a cabo estimaciones de manera separada para los siguientes grupos:

1. En primer lugar, implementaremos los modelos confrontando al total de entrevistados con respuestas consistentes (C) con el total de inconsistentes (I).
2. En segundo lugar, analizaremos los factores que inciden en una respuesta inconsistente, restringiendo nuestro análisis solo a los entrevistados que declararon haber tenido un comportamiento electoral en ambas fases (de la tabla 4, el grupo C1 frente a los grupos I1, I2 e I3). De esta manera, excluirémos de la estimación a los que en algún momento declararon que no tenían edad para votar, que no recordaban el sentido de su voto, o que optaron por no contestar a la pregunta.
3. En tercer lugar, manteniendo como grupo de referencia a los consistentes –grupo C1, consistentes con conducta electoral-, contrastaremos la probabilidad de expresar dificultades de memoria para recuperar el recuerdo –grupos C2 e I4 de la tabla 4.
4. En cuarto lugar, tomando como referencia al grupo C1, atenderemos a la probabilidad de rechazar contestar a la pregunta –grupos C3 e I5 de la tabla 4.

Pues bien, nuestro primer conjunto de modelos (tabla 7 y gráfico 12) evidencia, lo que será la pauta habitual en los demás: en general, un ajuste global modesto pero que aporta pautas de interés a la hora de discriminar a los entrevistados consistentes de los inconsistentes. Elementos como el sexo, la edad o el interés por la política resultan significativos para el estudio de 2008. Pero los factores con un perfil de influencia más claro y continuado son: el índice de colaboración del entrevistado, el partidismo, la expresión de un posicionamiento ideológico,

Tabla 7. Modelos de regresión logística: Consistentes (C) vs. Inconsistentes (I)

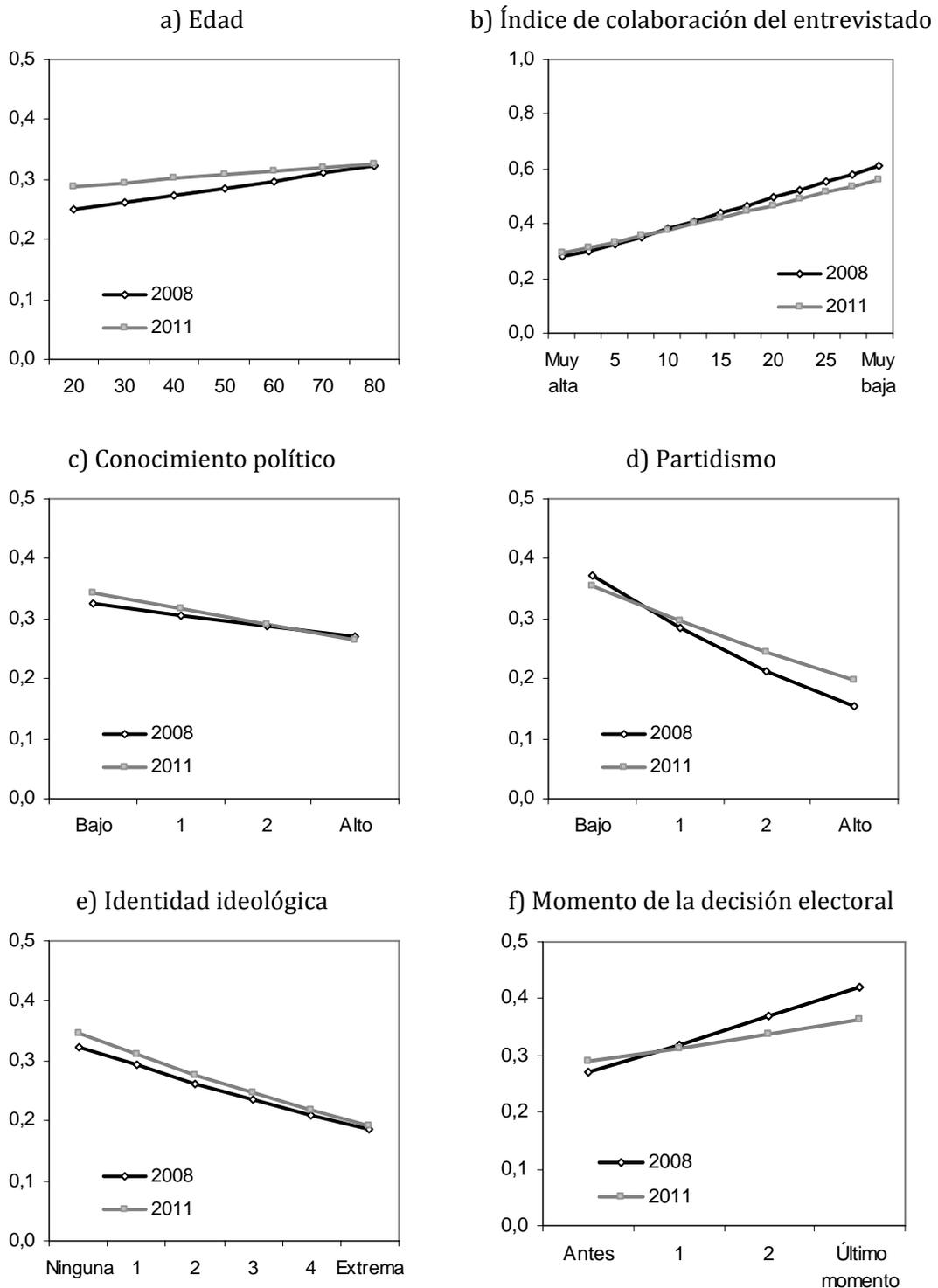
	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
	Panel 2008	Panel 2011						
Variables sociodemográficas								
Sexo	-0,069	0,065	-0,067	0,066	-0,160**	-0,023	-0,167***	-0,025
Edad	0,002	-0,002	0,001	-0,002	0,006***	0,002	0,006***	0,003
Educación	-0,046	-0,062**	-0,051*	-0,064**	0,060*	0,029	0,051	0,029
Nacionalidad (año y origen)	0,127	0,272	0,138	0,265	0,003	0,185	-0,039	0,186
Variables de la entrevista								
Índice de colaboración del entrevistado			0,096***	0,058***	0,047***	0,037**	0,047***	0,037**
Presencia de terceros			0,111	-0,083	0,127*	-0,064	0,117	-0,061
Variables políticas								
<u>Factores actitudinales</u>								
Interés por la política					-0,134***	-0,056	-0,141***	-0,057
Índice de conocimiento político					-0,085**	-0,122***	-0,087**	-0,121***
Partidismo					-0,432***	-0,275***	-0,396***	-0,264***
Identidad ideológica					-0,152***	-0,160***	-0,146***	-0,159***
<u>Conducta electoral más reciente</u>								
Momento decidió el voto							0,224***	0,110**
Duda en la decisión electoral							-0,061	-0,140
<u>Constante</u>	-0,869***	-0,820***	-0,951***	-0,838***	-0,323	-0,473*	-0,398	-0,535**
N	5424	5469	5424	5469	5424	5469	5424	5469
-2 log de la verosimilitud	6632,428	6761,765	6597,494	6747,727	6269,955	6547,121	6234,095	6540,441
R cuadrado de Cox y Snell	0,001	0,001	0,008	0,004	0,066	0,040	0,072	0,041
R cuadrado de Nagelkerke	0,002	0,002	0,011	0,006	0,093	0,056	0,102	0,058

* Prob <0,10

** Prob<0,05

*** Prob<0,01

Gráfico 12. Simulación de los efectos de varias variables en la probabilidad de una respuesta inconsistente: **Consistentes (C) vs. Inconsistentes (I).**



Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

así como, en menor medida, el retardo en la adopción de la decisión electoral.

Todos estos factores influyentes se mueven en la dirección esperada: cuanto más extremo sea el posicionamiento ideológico del entrevistado, más alta sea su tasa de colaboración (menor porcentaje de preguntas con 'No contesta') y más intenso su grado de partidismo, menor será la probabilidad de encontrarnos con respuestas inconsistentes en el recuerdo de voto. A la inversa, cuanto más tarde haya tomado la decisión respecto a su conducta electoral más reciente, mayor será la probabilidad de inconsistencia.

Sin embargo, el modelo anterior adolece de una limitación: establece una comparación general entre consistentes e inconsistentes que incluye la no respuesta -'No recuerda' y 'No contesta'-, así como a otros grupos de diferente perfil -como los que expresan 'No tenía edad para votar'. Es por ello que en una segunda operación nos centramos solo en aquellos entrevistados que en las fases pre y postelectoral señalaron conductas electorales específicas; es decir, excluimos del análisis la no respuesta y a los que no tenían edad.

En estos modelos (tabla 8 y gráfico 13) algunas de las características definitorias cambian. Aparece la edad como factor influyente: a menor edad, mayor probabilidad de una respuesta inconsistente -especialmente en el estudio de 2011. El partidismo se mantiene como factor determinante, disminuyendo el impacto del índice de colaboración, de la expresión de identidad ideológica y el del retardo en la decisión electoral -este último específicamente en 2011.

Nuestro siguiente paso ha sido testar los modelos sobre las personas que afirman tener problemas para recordar su voto pasado. Aquí la edad cambia de signo: a mayor edad, mayor probabilidad de contestar 'No recuerda' en alguna de las fases del panel (véase Gráfico 14)⁶.

⁶ De los demás modelos ofrecemos aquí solo la simulación de los efectos de las variables. Los resultados de las regresiones pueden consultarse en el Anexo (tablas A3, A4, A5 y A6).

Tabla 8. Modelos de regresión logística: Consistentes (C1) vs. Inconsistentes (I1, I2 e I3) en la opción electoral

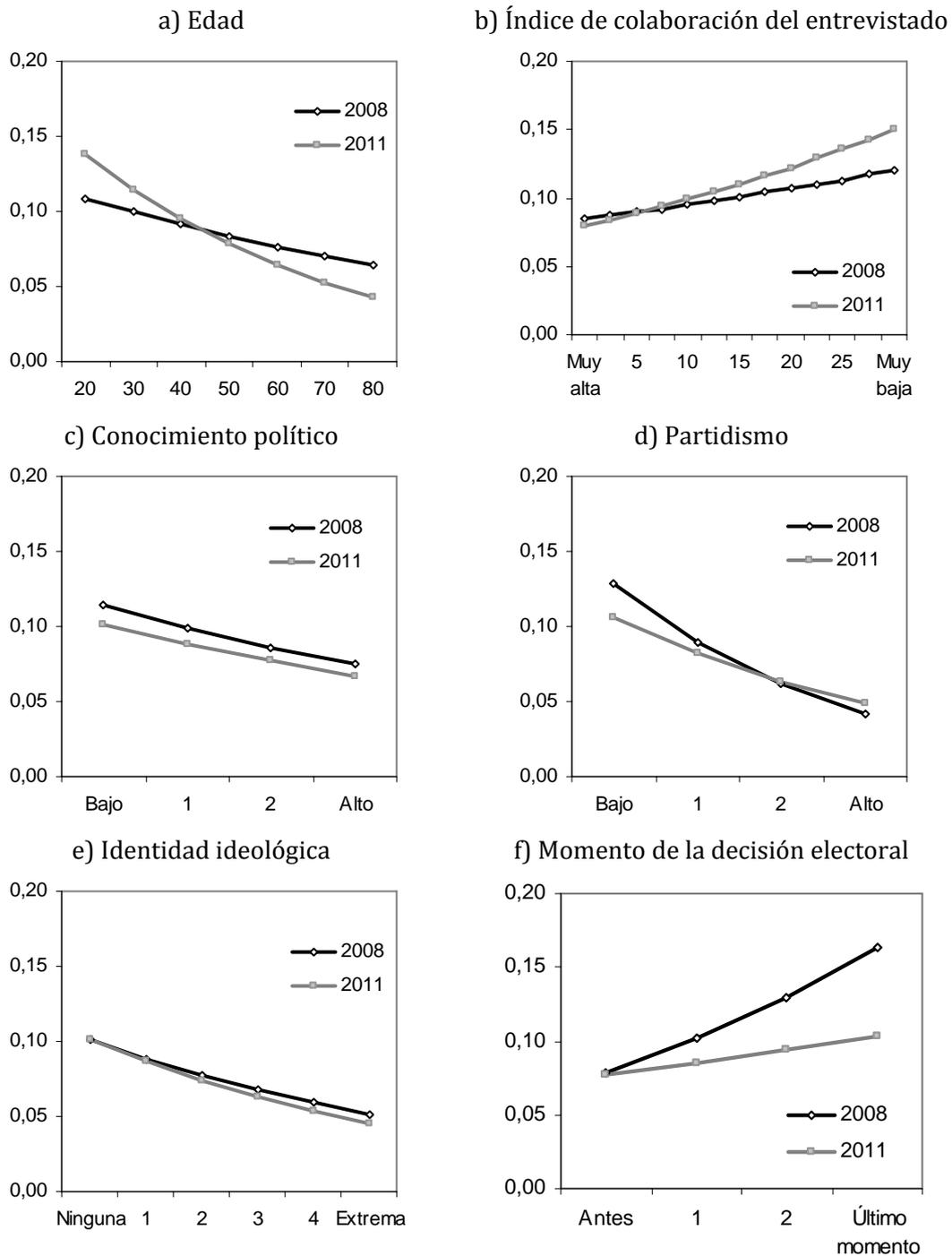
	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
	Panel 2008	Panel 2011						
Variabes sociodemográficas								
Sexo	-0,120	-0,031	-0,114	-0,031	-0,229**	-0,122	-0,240**	-0,125
Edad	-0,019***	-0,027***	-0,019***	-0,028***	-0,010***	-0,021***	-0,010**	-0,021***
Educación	-0,121**	-0,137**	-0,122**	-0,139**	0,069	-0,017	0,048	-0,016
Nacionalidad (año y origen)	0,493	1,055***	0,485	1,046***	0,253	0,956***	0,217	0,951***
Variabes de la entrevista								
Índice de colaboración del entrevistado			0,065**	0,043	0,007	0,024	0,013	0,024
Presencia de terceros			0,081	-0,097	0,105	-0,064	0,079	-0,060
Variabes políticas								
<u>Factores actitudinales</u>								
Interés por la política					-0,306***	-0,117	-0,326***	-0,117
Índice de conocimiento político					-0,149**	-0,151**	-0,155**	-0,147*
Partidismo					-0,461***	-0,285***	-0,407***	-0,281***
Identidad ideológica					-0,157***	-0,174***	-0,146***	-0,174***
<u>Conducta electoral</u>								
Momento decidió el voto							0,277***	0,106
Duda en la decisión electoral							-0,004	-0,222
<u>Constante</u>	-1,341***	-1,633***	-1,388***	-1,634***	-0,573	-1,228***	-0,621	-1,265***
N	3759	3680	3759	3680	3759	3680	3759	3680
-2 log de la verosimilitud	2520,463	2236,427	2515,652	2234,352	2367,116	2168,858	2345,489	2167,102
R cuadrado de Cox y Snell	0,007	0,017	0,009	0,017	0,047	0,035	0,052	0,035
R cuadrado de Nagelkerke	0,015	0,036	0,018	0,037	0,096	0,075	0,107	0,076

* Prob <0,10

** Prob<0,05

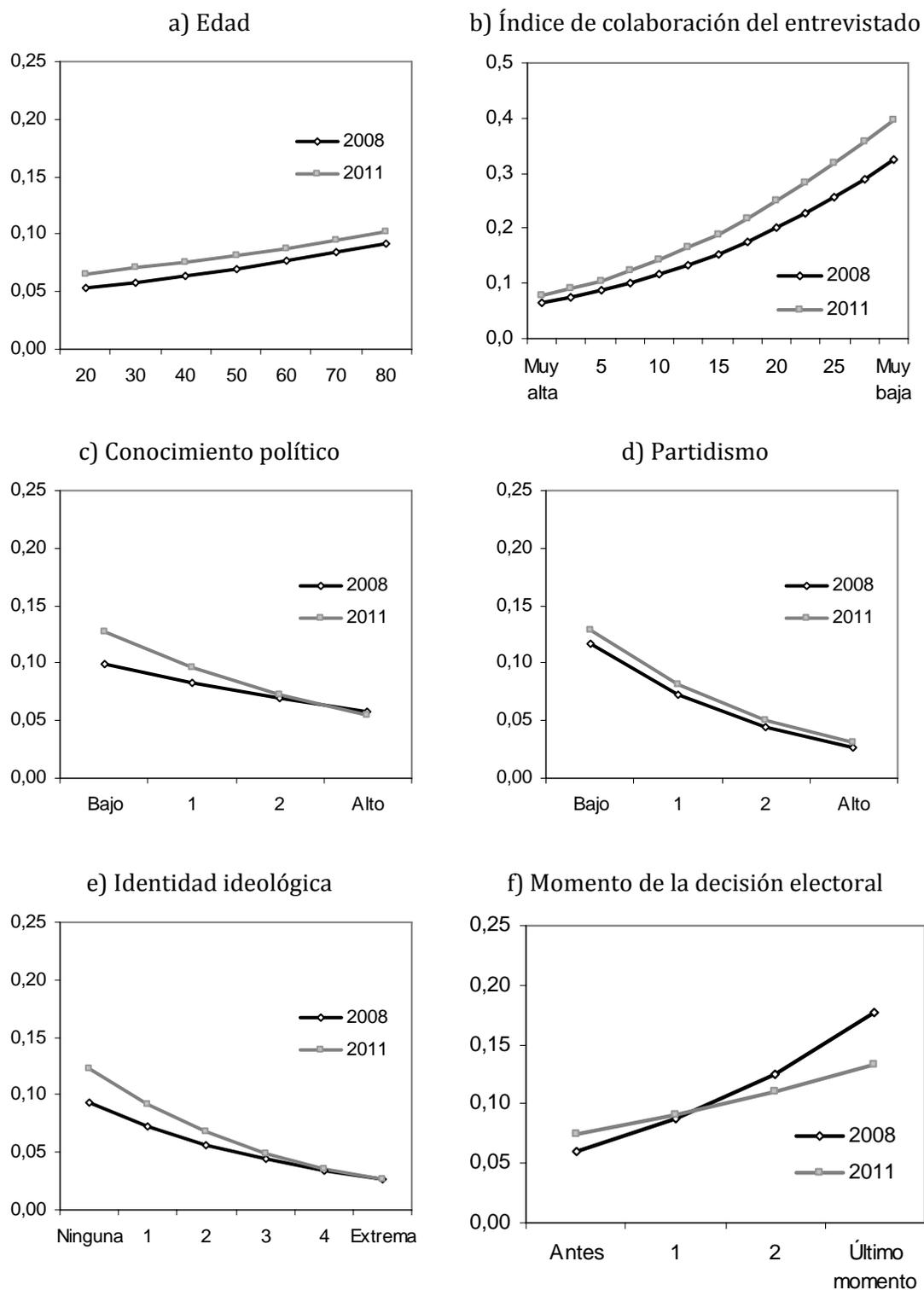
*** Prob<0,01

Gráfico 13. Simulación de los efectos de varias variables en la probabilidad de una respuesta inconsistente: **Consistentes (C1) vs. Inconsistentes (I1, I2 e I3).**



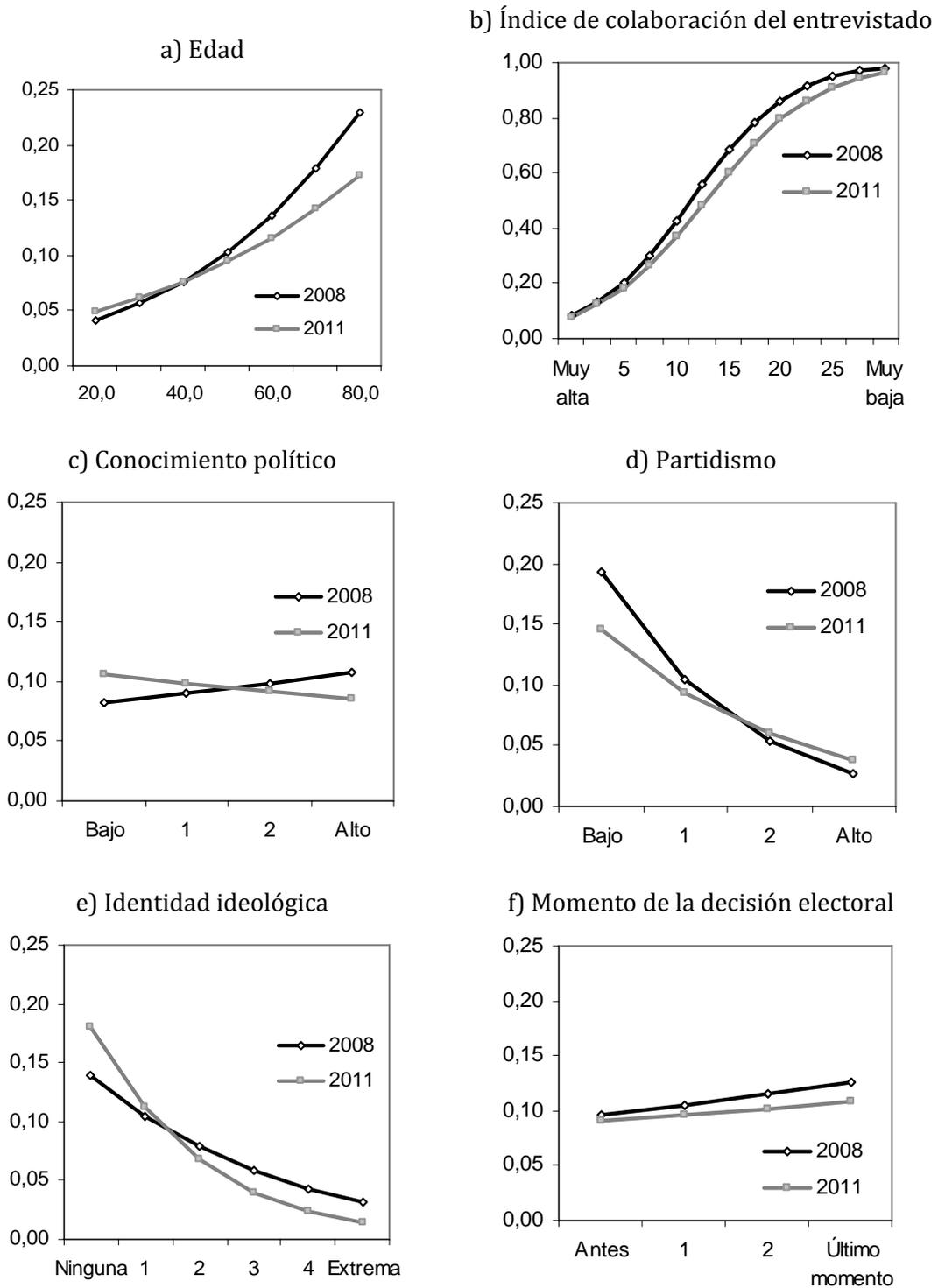
Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

Gráfico 14. Simulación de los efectos de varias variables en la probabilidad de expresar un 'No recuerda' en alguna de las fases del panel:
Consistentes (C1) vs. Problemas con la memoria (C2 e I4).



Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

Gráfico 15. Simulación de los efectos de varias variables en la probabilidad de expresar un 'No contesta' en alguna de las fases del panel:
Consistentes (C1) vs. Problemas de ocultación (C3 e I5).



Fuente: elaboración propia. Datos del estudio panel elecciones generales 2008 (CIS 2750 y 2757) y del panel elecciones generales 2011 (CIS 2915 y 2920).

En lo que respecta a la probabilidad de responder 'No contesta', observamos un perfil aun más pronunciado (gráfico 15). Con mayor intensidad son las personas mayores, las de menor partidismo y las que menos expresan posicionamientos ideológicos extremos, las que más con mayor probabilidad ocultan su voto.

4. Algunas implicaciones y conclusiones preliminares de esta investigación

Podemos destacar dos tipos de conclusiones del trabajo que hemos realizado. Unas se derivan de su parte más descriptiva, en la que hemos intentado dar cuenta de la magnitud del fenómeno de la inconsistencia entre las respuestas de los encuestados en la fase preelectoral y postelectoral a la hora de declarar el recuerdo de voto en una misma elección pasada de referencia.

Hemos constatado que tanto en la encuesta electoral panel de 2011 como en la de 2008 se observan niveles similares de inconsistencia, alcanzando aproximadamente a un tercio de las personas encuestadas. También se han identificado diferentes pautas de inconsistencia –cambiar el partido al que se recuerda haber votado, el recuerdo de haber votado o no, así como pautas de «ocultación del voto» y dificultades de la memoria en el proceso de recuperación. El porcentaje de respuestas inconsistentes identificado tiene la suficiente relevancia como para tratar con cautela esta variable, tanto cuando se utiliza como variable dependiente de los estudios sobre comportamiento electoral como en los modelos para realizar pronósticos electorales⁷.

En relación a las cautelas, hay que tener en cuenta que, generalmente, los análisis sobre el cambio y la volatilidad electoral tienen como referencia el cruce entre el recuerdo de voto en una elección precedente y la más inmediata. Ambas variables son generalmente medidas en una misma encuesta postelectoral –ya que no siempre se dispone de estudios de panel. A la luz de los resultados que se acaban de presentar en relación al caso español, coincidentes con los apuntados para otros países, parece que se ha estado produciendo una infraestimación sistemática de la volatilidad individual, dado que parte de los entrevistados en la encuesta postelectoral, no solo no son consistentes, sino que además declaran un

⁷ Ya en un trabajo anterior sobre el tema (Balaguer y Méndez 2011) señalábamos algunas de estas conclusiones, que ahora se refuerzan con esta investigación con dos estudios sobre el mismo tipo de convocatoria (elecciones generales).

comportamiento coincidente con su conducta mas reciente y, por tanto, se «auto-eliminan» del grupo de electores volátiles.

Esta constatación pone de relieve otra de las implicaciones del trabajo que hemos desarrollado, de nuevo coincidente con las investigaciones precedentes sobre el tema, y que se refiere a la recomendación de utilizar el recuerdo de voto en elecciones anteriores medido en la fase preelectoral, lo que obviamente solo es posible cuando existen datos de encuesta tipo panel. Este recuerdo también está sesgado –tal como indica Balaguer (2010)- pero lo que es seguro es que el recuerdo postelectoral lo estará aun más; y es que la celebración de elecciones – del mismo o distinto orden- es un factor de confusión para muchos electores, dificultando la accesibilidad al recuerdo de conductas electorales anteriores.

De manera más general, ampliando el horizonte a los análisis sobre comportamiento electoral que no se centran exclusivamente en la volatilidad individual, la investigación que aquí se presenta permite tomar conciencia de algunas limitaciones del recuerdo de voto como variable dependiente. Esta consideración no resta valor a todas las investigaciones que lo han empleado, simplemente llama la atención sobre la necesidad de ser conscientes de que obtenemos información sobre el comportamiento electoral a través de las declaraciones que realizan los electores, con todas las limitaciones que esto conlleva.

Hay también implicaciones relevantes en lo que se refiere a la utilización del recuerdo de voto como variable susceptible de ser empleada –como puede hacerse con otras variables como la edad o el sexo- para corregir sesgos de representatividad de la muestra. A tenor de los resultados que hemos expuesto en este trabajo, no es obvio que pueda procederse a realizar una ponderación o post-estratificación de una muestra en función del recuerdo de voto de manera automática, tal y como puede hacerse para equilibrar muestras sesgadas en función de otros parámetros.

En lo que se refiere a la investigación sobre los perfiles y factores explicativos de la inconsistencia a nivel individual, el trabajo apunta un protagonismo destacable de algunas de las variables que, tradicionalmente, mejor funcionan para explicar y anclar el voto. Por tanto, estas variables no solo tienen un papel central en la decisión electoral; también describen factores de socialización y de atención hacia los eventos políticos que facilitan la recuperación de un recuerdo de la conducta electoral pasada más estructurado –que no necesariamente más confiable o veraz.

Así mismo, otros elementos como la edad o la calidad de la colaboración del entrevistado, aparecen como condicionantes fundamentales no solo de la no respuesta, sino también en la explicación de inconsistencias en el recuerdo de la misma conducta electoral.

En cualquier caso, al margen de estas conclusiones preliminares, la labor pendiente en este tema todavía es muy basta –y necesaria. Solo un mejor conocimiento de los sesgos y errores de medición nos permitirá considerar y tal vez controlar las limitaciones y dificultades que estos suponen para el análisis empírico del comportamiento electoral.

Referencias:

- Anderson, Barbara A. y Brian D. Silver (1986): "Measurement and Mismeasurement of the Validity of the Self-Reported Vote", *American Journal of Political Science*, 30(4):771-785.
- Andersson, Hans E. y Donal Granberg (1997): "On the validity and reliability of self-reported vote: validity without reliability?", *Quality & Quantity*, 31: 127-140.
- Balaguer, Jaime (2010): "El recuerdo de voto en España: un análisis del periodo 1996-2008", *Revista Internacional de Sociología*, vol.68, pp.637-77.
- Balaguer, Jaime y Mónica Méndez (2011): "Consistencia individual en el recuerdo de voto: un análisis a partir de las encuestas postelectorales del CIS de 2008 y 2009.
- Belli, Robert F., Michael W. Traugott y Matthew N. Beckmann (2001): "What Leads to Voting Overreports? Contrasts of Overreporters to Validated Voters and Admitted Nonvoters in the American National Election Studies", *Journal of Official Statistics*, 17(4): 479-498.
- Benewick, Robert J., A. H- Birch, J.G. Blumler y Alison Ewbank (1969): "The Floating Voter and the Liberal View of Representation", *Political Studies*, 17(2):177-195.
- Bernstein, Robert, Anita Chadha y Robert Montjoy (2001): "Overreporting Voting. Why It Happens And Why It Matters", *The Public Opinion Quarterly*, 65:22-44.
- Converse, Philip E. (1962), "Information Flow and the Stability of Partisan Attitudes", *The Public Opinion Quarterly*: 588-606.
- Clausen, Aage R. (1968): "Response Validity: Vote Report", *The Public Opinion Quarterly*, 32(4): 588-606
- Freeman, Howard E. (1953): "A Note on the Prediction of Who Votes", *The Public Opinion Quarterly*, 17(2): 288-292
- Fullerton, Andrew S., Jeffrey C. Dixon y Casey Borch (2007): "Bringing Registration Into Models Of Vote Overreporting", *The Public Opinion Quarterly*, 71(4): 649-660
- Górecki, Maciej A. (2011): "Electoral Salience and Vote Overreporting: Another Look at the Problem of Validity in Voter Turnout Studies", *International Journal of Public Opinion Research*, 23(4): 544-557.
- Granberg, Donald y Soren Holmberg (1991): "Self-Reported Turnout and Voter Validation", *American Journal of Political Science*, 35(2): 448-459.
- Hill, Kim Q. (1984): "Nonvoters in Voters' Clothing: The Impact of Voting Behavior Misreporting on Voting Behavior Research", *Social Science Quarterly*, 65(1):199-
- Himmelweit, Hilde T., Marianne Jaeger Biberian y Janet Stockdale (1978): "Memory for past Vote: Implications of a Study of Bias in Recall", *British Journal of Political Science*, 8(3): 365-375.

Holbrook, Allyson L. and Jon A. Krosnick (2010): "Social Desirability Bias In Voter Turnout Reports. Tests Using The Item Count Technique". *The Public Opinion Quarterly*, 74,(1): 37-67

Karp, Jeffrey A. y David Brockington (2005): "Social Desirability and Response Validity: A Comparative Analysis of Overreporting Voter Turnout in Five Countries" *The Journal Of Politics*, 67(3): 825-840

Miller, Mungo (1952): "The Waukegan Study of Voter Turnout Prediction", *The Public Opinion Quarterly*, 16(3): 381-398.

Parry, Hugh J. y Helen M. Crossley (1950): "Validity of Responses to Survey Questions", *The Public Opinion Quarterly*, 14(1): 61-80.

Presser, Stanley and Michael Traugott (1992): "Little White Lies and Social Science Models. Correlated Response Errors in a Panel Study of Voting", *The Public Opinion Quarterly*, 56: 77-86.

Silver, Brian D., Barbara A. Anderson y Paul R. Abramson (1986): "Who Overreports Voting?" *The American Political Science Review*, 80(2): 613-624

Stocké, Volker and Tobias Stark (2007): "Political Involvement and Memory Failure as Interdependent Determinants of Vote Overreporting", *Applied Cognitive Psychology*, 21: 239-257.

Swaddle, Kevin y Anthony Heath (1989): "Official and Reported Turnout in the British General Election of 1987", *British Journal of Political Science*, 19(4): 537-551.

Waismel-Manor, Isarael y Joseph Sarid (2011): "Can Overreporting in Surveys be Reduced? Evidence from Israel's Municipal Elections", *International Journal of Public Opinion Research*, 23(4): 522-529.

Waldahl, Ragnar y Bernt O. Aardal (1982): "Can We Trust Recall-Data?", *Scandinavian Political Studies*, 5(2): 101-116.

Waldahl, Ragnar y Bernt O. Aardal (2000): "The Accuracy of Recalled Previous Voting: Evidence from Norwegian Election Study Panels", *Scandinavian Political Studies*, 23(4): 373-389.

Weir, Blair T. (1975): "The Distortion of Voter Recall", *American Journal of Political Science*, 19(1): 53-62.

ANEXO

Tabla A1: variables independientes según la fase del panel de procedencia

	Estudio Generales 2008		Estudio Generales 2011	
	Preelectoral	Postelectoral	Preelectoral	Postelectoral
Variables sociodemográficas				
Sexo	P34	-	P30	-
Edad	P35	-	P31	-
Educación	-	P61	-	P61
Nacionalidad (año y origen)	-	P70	P34	-
Variables de la entrevista				
Presencia de terceros	-	P72		P74
Índice de colaboración del entrevistado		Varias		Varias
Variables políticas				
<u>Factores actitudinales</u>				
Interés por la política	P1	-	P1	-
Índice de conocimiento político	-	P49, P50 y P51	-	P49, P50 y P51
Partidismo	-	P44 y P44b	-	P44 y P44b
Identidad ideológica	P31	-	P25	-
<u>Conducta electoral</u>				
Momento decidió la conducta electoral	-	P32a y P33	-	P34a y P35
Duda en la decisión electoral	-	P31	-	P33

Tabla A2. Tratamiento de las variables para los modelos de regresión

Nombre	Descripción	Categorías
Sexo	Cat. referencia: Hombre	0- Hombre 1- Mujer
Edad	Variable continua	18-98
Nivel educativo	En niveles educativos de primarios a universitarios	1- Sin estudios 2- Primaria 3- Secundaria 4- FP. 5- Universitarios
Índice de colaboración del entrevistado/a	Porcentaje de preguntas del estudio (excluidas las de valoración de partidos, candidato y de conducta electoral) en las que el entrevistado responde 'No contesta'.	0-100
Presencia de terceros	Cat. Referencia: No hay terceras personas	0- No 1- Sí
Interés por la política	En cuatro niveles.	1- Nada 2- Poco 3- Bastante 4- Mucho
Índice de conocimiento político	Construido a partir de 3 preguntas de conocimiento político en cada estudio (acierto-error)	0- Ninguna pregunta de conocimiento político acertada 1 2 3- Todas acertadas
Partidismo	Grado en que afirma sentirse cercano a un partido	0- Nada cercano 1 2 3- Muy cercano a un partido
Identidad ideológica	Expresión de una identidad en los extremos de la escala ideológica. La no respuesta se trata como no expresión de identidad.	0- No expresa 1 2 3 4 5- Identidad extrema
Momento de la decisión electoral	Momento en el que el entrevistado/a afirma que decidió su última conducta electoral (voto o abstención).	0- Bastante tiempo antes 1- Al comienzo de la campaña 2- La última semana de campaña 3- En el último momento
Duda en la decisión electoral	Cat. referencia: no dudó.	0- No dudó 1- Dudó

Tabla A3. Modelos de regresión logística: Consistentes en la opción electoral (C1) vs. Problemas de memoria (C2 e I4)

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
	Panel 2008	Panel 2011						
VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS								
Sexo	0,125	0,394***	0,060	0,166	-0,027	0,243**	-0,062	0,242**
Edad	0,000	-0,003	-0,003	-0,006	0,008**	0,006	0,010**	0,008**
Educación	-0,194***	-0,131**	-0,189***	-0,170***	0,025	0,071	-0,017	0,057
Nacionalidad (año y origen)	-0,219	-0,249	-0,059	-0,391	-0,514	-0,520	-0,668	-0,532
VARIABLES DE LA ENTREVISTA								
Índice de colaboración del entrevistado			0,117***	0,075**	0,061**	0,069**	0,065**	0,069**
Presencia de terceros			0,064	0,184	0,246*	0,092	0,195	0,125
VARIABLES POLÍTICAS								
<u>Factores actitudinales</u>								
Interés por la política					-0,322***	-0,068	-0,363***	-0,077
Índice de conocimiento político					-0,185**	-0,294***	-0,193**	-0,312***
Partidismo					-0,617***	-0,561***	-0,523***	-0,508***
Identidad ideológica					-0,303***	-0,336***	-0,271***	-0,330***
<u>Conducta electoral</u>								
Momento decidió el voto							0,400***	0,218***
Duda en la decisión electoral							0,181	0,222
CONSTANTE								
N	-1,442**	-1,498***	-1,792**	-1,313**	-0,503	-0,941*	-0,500	-1,135**
N	3736	3743	3736	3743	3736	3743	3736	3743
INDICADORES DE AJUSTE								
-2 log de la verosimilitud	2424,418	2565,913	2129,562	2190,828	2168,988	2331,458	2110,368	2303,514
R cuadrado de Cox y Snell	0,005	0,006	0,007	0,005	0,071	0,066	0,085	0,073
R cuadrado de Nagelkerke	0,011	0,011	0,016	0,011	0,148	0,132	0,178	0,146

* Prob <0,10

** Prob <0,05

*** Prob <0,01

Tabla A4. Modelos de regresión logística: Consistentes en la opción electoral (C1) vs. Problemas de ocultación (C3 e I5)

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 4	
	Panel 2008	Panel 2011						
Variables sociodemográficas								
Sexo	-0,084	0,243**	-0,085	0,261***	-0,127	0,163	-0,127	0,163
Edad	0,027***	0,014***	0,024***	0,014***	0,032***	0,023***	0,032***	0,023***
Educación	0,100**	-0,037	0,068	-0,044	0,112**	0,085	0,112**	0,084
Nacionalidad (año y origen)	-0,205	-0,251	-0,171	-0,314	-0,309	-0,467	-0,332	-0,476
Variables de la entrevista								
Índice de colaboración del entrevistado			0,278***	0,213***	0,213***	0,190***	0,213***	0,190***
Presencia de terceros			-0,020	-0,193	0,008	-0,118	0,004	-0,115
Variables políticas								
<u>Factores actitudinales</u>								
Interés por la política					0,064	-0,008	0,069	-0,009
Índice de conocimiento político					0,094	-0,079	0,095	-0,079
Partidismo					-0,709***	-0,498***	-0,713***	-0,492***
Identidad ideológica					-0,318***	-0,557***	-0,320***	-0,557***
<u>Conducta electoral</u>								
Momento decidió el voto							0,102	0,059
Duda en la decisión electoral							-0,377*	-0,055
Constante								
	-3,228***	-2,329***	-3,397***	-2,450***	-3,127***	-2,016***	-3,098***	-2,043***
N	3906	3863	3906	3863	3906	3863	3906	3863
Resumen de ajuste								
-2 log de la verosimilitud	3086,653	3048,891	2948,408	2951,780	2688,660	2646,529	2685,576	2645,850
R cuadrado de Cox y Snell	0,020	0,010	0,054	0,035	0,115	0,108	0,115	0,108
R cuadrado de Nagelkerke	0,035	0,019	0,097	0,063	0,206	0,197	0,208	0,197

* Prob <0,10
 ** Prob <0,05
 *** Prob <0,01